

CÓMO LA TECNOLOGÍA PUEDE MARCAR LA DIFERENCIA: SINERGIAS ENTRE EL SECTOR PRIVADO Y LOS ACTORES HUMANITARIOS

“

Hay que aprovechar la experiencia del sector privado para aplicar la tecnología en los diferentes proyectos de desarrollo

Los avances tecnológicos se han convertido en un importante aliado en la lucha contra la malnutrición y la mortalidad infantil. Diferentes innovaciones tecnológicas, como apps, están mejorando el diagnóstico y la respuesta en este grave problema.

El Director Técnico de Acción contra el Hambre, **Amador Gómez**, presentó en la Conferencia Internacional una app para instalar en teléfonos móviles que permitirá hacer un diagnóstico de desnutrición aguda severa, sin necesidad de estar conectado *on line*, de manera muy fácil y en tiempo real.

La nueva app, llamada SAM (acrónimo de Severe Acute Malnutrition, desnutrición aguda severa) se basa en los principios de morfometría geométrica, que se usa, por ejemplo, en temas de seguridad en aeropuertos. “Decidimos aplicarlo a diagnóstico nutricional, porque el diagnóstico es la puerta de entrada al tratamiento”, explicó Gómez. Es especialmente útil en poblaciones aisladas y lugares remotos.

La app permite, a través de una fotografía del brazo del niño, diagnosticar si éste padece malnutrición. Gómez asegura que esta herramienta “aporta valor y ayuda a romper barreras, con lo que se fortalecen las posibilidades. Además, da respuesta a los que trabajan en los campos con herramientas de tallaje y de peso que no han evolucionado en años, y libera tiempo de los agentes locales de salud para poder educar a la población en temas de salud”.

Ariadna Bardolet

Se puede articular con otras herramientas, permite la interlocución con el paciente o con los agentes locales de salud y mejora la trazabilidad. Es rápido, fácil, sin necesidad de estar conectado *on line*, confiable y gratis. Además, permite el acceso de la comunidad al conocimiento, con lo que también aumenta su empoderamiento. Para Gómez, este proyecto es un ejemplo más del gran resultado de combinar capacidad operacional con método científico, desarrollando alianzas para poder hacerlo realidad.

TECNOLOGÍA CONTRA LA ANEMIA

La tecnología también ayuda en otro grave problema de los campos de refugiados: el 96% de los lugares de acogida de refugiados tienen niveles muy altos de anemia, y en más de la mitad de los campos hay más de 4 de cada 10 niños que son anémicos. **Caroline Wilkinson**, Senior Nutrition Officer en la Sección de Salud Pública de la División de Programas y Gestión de ACNUR, presentó un nuevo sistema para diagnosticar la anemia sin dolor y de manera más efectiva.

Hasta ahora, la detección de la anemia se hace pinchando el dedo para tomar una muestra de sangre y el coste de cada prueba es de 1 euro, cosa que dificulta aplicarla a gran escala, sobre todo en mujeres embarazadas. Además, culturalmente no les gusta el tenerse que pinchar y se crea más recelo.

La alternativa que presentó Wilkinson consiste en “una técnica no invasiva, que utiliza un haz de luz a través de la uña de dedo (similar a las pinzas que se colocan en el dedo para medir el nivel de oxígeno en sangre). La tecnología es complicada pero simple de aplicar. La duda que tenemos es si resistirá las condiciones de uso en el campo, con las altas temperaturas o la lluvia”.

Pero, como destacó Wilkinson, el potencial de esta innovación es muy alto y permitirá mejorar el seguimiento y llegar a más niños con una máquina de medición no invasiva, así como hacer controles sistemáticos a las mujeres embarazadas. En noviembre de este año 2019 comenzará a aplicarse el uso de este nuevo dispositivo en Etiopía.

VALES ELECTRÓNICOS Y DINERO EN EFECTIVO

Las sinergias con el sector privado para conseguir que la tecnología llegue al terreno y marque la diferencia en el desarrollo humanitario se concretan también en los vales electrónicos y las transferencias de dinero en efectivo. Este sistema está creciendo mucho en los últimos tiempos, según explicó **Camille Nussbaum**, investigador y responsable de formación del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH).

“Desde 2015 –asegura Nussbaum– han crecido mucho los fondos destinados a estos compromisos. El 10% de la ayuda

total viene en forma de dinero en efectivo o transferencias. Pero se prevé que pueda llegar al 40%”. De hecho, la modalidad de recibir dinero en efectivo es la preferida en muchos casos, sobre todo en temas de seguridad alimentaria. Organizaciones como Acción contra el Hambre, Oxfam Intermón, Caritas o Save the Children lo aplican a menudo. También se usa la transferencia electrónica, en forma de tarjetas como las que usamos para coger el metro, o pulseras para gestionar desde la nube las ayudas a cada persona.

Nussbaum puso como ejemplo la atención a la comunidad de los rohingyas, un campo donde se atiende a 900.000 personas refugiadas. “Allí, un tercio de la población recibe asistencia en 21 tiendas de vales electrónicos. Tienen más variedad de alimentos frescos, mejora su estado general, y además se empodera a la persona, que gestiona el dinero, elige en la tienda o se reserva los fondos para una cosa u otra”. De hecho, explica que está previsto pasar toda la ayuda a la modalidad de vales electrónicos.

La sesión estuvo moderada por **Ariadna Bardolet**, Directora de Programas Internacionales de la Fundación Bancaria “la Caixa”. Bardolet destacó la importancia de la tecnología en el desarrollo. “El sector privado es clave, y hay que saber afrontar el reto de aprovechar la experiencia de este sector para aplicar la tecnología en los diferentes proyectos. Las grandes oportunidades nacen de saber aprovechar las pequeñas”.

“

*La app SAM aporta
valor y ayuda a
romper barreras, con
lo que se fortalecen las
posibilidades*

Amador Gómez
